

MEMORIA DE LAS GUERRAS CARLISTAS EN CUATRO CASAS PAIRALES DE LA TERRA ALTA.

Por D. Juan M^a Ferrer Figueras

Associació d'Estudiosos i Propietaris de les Cases Pairals de les Terres de l'Ebre"
(ACAPTE)

En la "XVI REUNIÓN DE ASOCIACIONES Y ENTIDADES PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y SU ENTORNO", que HISPANIA NOSTRA celebró en Puertollano, los días 4, 5 y 6 de noviembre de 1994, el Excmo Sr. Marqués de Rafal presentó una comunicación en la que informaba de la constitución de la "Asociación de Propietarios de Casas Históricas y Singulares", cuya función social, sintetizada, era la protección del Patrimonio Cultural de titularidad privada, mediante la promulgación de una legislación homologable a la de los países europeos de nuestro entorno, y una adecuada normativa fiscal que premiase y no castigase a los propietarios que invirtieran en la conservación, restauración y adecuación de sus bienes culturales.

Pocos meses después, la "FUNDACIÓ CASTELLS CULTURALS DE CATALUNYA" convocaba una reunión conjunta con la "ASOCIACIÓN DE PROPIETARIOS DE CASAS HISTÓRICAS Y SINGULARES" en el hermoso marco del "Palau Moya", de Barcelona, sede de la "Direcció General de Patrimoni Cultural" del Govern de la Generalitat, con asistencia de su titular, el profesor Max Mayer, y como consecuencia palpable de la nueva visión sobre el Patrimonio Cultural privado, casi de inmediato, se concedían para su restauración las primeras subvenciones a fondo perdido.

Afortunadamente, en los últimos años, aún cuando no con la intensidad, eficacia y continuidad necesarias, diversas administraciones públicas vienen aplicando reducciones, bonificaciones, subvenciones, etc, que invitan, aún cuando no con carácter determinante por la tacañería de su cuantía, a la restauración de los citados bienes. Quizá hayan sido las Administraciones Locales las que más generosidad han mostrado, pero casi siempre limitada al aspecto epidérmico de la restauración.

En la Terra Alta y, más concretamente, en Gandesa y Vilalba dels Arcs, un pequeño grupo de vecinos, alarmados por los destrozos y expolios que seguían sufriendo muchos de sus más representativos edificios privados, cuyo más deplorable ataque había sido el derribo reciente de una hermosísima y luenga galería de arquillos con bellas decoraciones platerescas, que remataba un edificio cantonero en el entorno del "Palau del Castellán de Amposta", decidimos constituir la Asociación a la que represento como medio de reivindicar la conservación y restauración de las "Casas Pairales".

Reivindicación que quisimos, y queremos, no sólo sea por la conservación de sus estéticas, sino también, y muy singularmente, por visualizar una institución, el PAIRALISMO, que reguló, desde los mismos orígenes de Catalunya hasta prácticamente nuestros días, en la casi totalidad de sus vertientes, la vida de las familias catalanas, que tenían en la agricultura y ganadería su sustento.

Siguiendo este criterio, nuestra Asociación entendió que la visita a algunas de estas "Casas Pairales" podía constituir un producto turístico de singular atractivo, que potenciaría su conocimiento y la concienciación de su conservación. Así lo expusimos a los Ilmos. Ayuntamientos de Gandesa y Vilalba dels Arcs, encontrando en ellos un decidido apoyo, hasta el punto de incorporarlo a su oferta turística y a las visitas guiadas que se realizan en ambos municipios.

Coincidía, además, con el hecho de particular atractivo --atractivo que sólo presumíamos, pero que ha sido de una eficaz realidad--, de que los actuales propietarios de cuatro de estas Casas eran descendientes directos de los que históricamente lo fueron y, además, estaban dispuestos a abrirlas a visitantes interesados en el conocimiento del Patrimonio Histórico Artístico de nuestros dos municipios.

Las Casas de Gandesa eran, son:

Casa de la Baronía de Purroy:

Datada en el siglo XVIII, ya en época neoclásica, con bella y amplia escalera central que organiza los diferentes espacios domésticos y que se halla cubierta con una cúpula de grandes dimensiones rematada con linterna.

La fachada, toda ella construida con piedra sillar perfectamente labrada, escuadrada y dimensionada, está dotada de ancha puerta adintelada, cuatro balcones con bella carpintería en su planta noble y una teoría de arquillos en la falsa.

Casa Suñer:

Conserva en gran medida su organización y construcción medieval. En la planta baja, la llamada "Capella" es un salón con tres arcos diafragmas que apoyan su cubierta, y que en un estudio reciente se afirma haber podido ser, por la proporcionalidad de sus medidas de carácter áureo, la primera iglesia de la Orden del Temple que hubo en Gandesa.

Su anterior titular fue D. Ramón Serrano Suñer, ilustre abogado del Estado y ministro del Interior y Asuntos Exteriores. Hoy pertenece a la Fundación que lleva su mismo nombre.

Casa del Inquisidor:

Amplia casa de origen medieval, reformada, a principios del siglo XX, bajo parámetros que aluden al modernismo. Conserva, sin embargo, en su planta baja varios elementos góticos. Su fachada es de doble balconada, de cinco balcones cada una de ellas con hermosas barandillas de hierro colado.

Su nombre le viene por haber sido, en el siglo XVIII, su titular, D. José Antonio Soler, familiar del Santo Oficio, cuarto abuelo de su actual propietario.

En un finestral gótico, un vitral representa la imagen de San Pedro Arbués, Inquisidor General del Reyno de Aragón, y un óleo la del cardenal Cisneros, Inquisidor General de España. Un arcón de la Casa tiene el anagrama de Christo con las letras invertidas. ¿Se trata de una demostración anticristiana y que por ello fue requisado por la Inquisición y arrinconado en la casa?.

Y buscando pervivencias del Santo Oficio; ¿En el color verde con el que la última "pobilla" pintó la fachada, no influyó en su subconsciente el color verde de la Cruz de la Inquisición.?

Y en Vilalba dels Arcs se halla,

CASA COLL

Documentada desde hace casi siete siglos y con referencias constantes durante ellos a sus sucesivos titulares, fue reformada en el siglo XVIII y transformada en una casa barroca, pero conserva algunos elementos de su pasado gótico.

Sus tres últimas titulares han sido mujeres, que la han recuperado de los destrozos y esquilmos sufridos durante la guerra civil de 1936, devolviéndole, museizado, su condición anterior de "Casa de un Ciudadano Honrado de Barcelona en el siglo XVIII y en un medio rural". Esta meritoria labor de las tres últimas pobillas vienen a confirmar lo que muchas veces se ha dicho de ellas, "que son las mujeres mejores gestoras de las "Casas Pairales" que los hombres".

Parafraseando el conocido concepto de Ciudad, que dice ser: "La máxima concentración del tiempo en un espacio", he definido, en ocasiones, la "Casa Pairal" como "la máxima concentración de las sucesivas generaciones de una familia en un edificio".

Y dada la constancia con la que la mayoría de sus generaciones han trabajado para que su época tuviera presencia y recuerdo en su Casa, hemos querido recoger, aún cuando fuera muy someramente, las vivencias en estas cuatro "Casas Pairales" durante las "Guerras Carlistas".

Y esto, entre otras razones, por celebrarse este año el segundo centenario del nacimiento del general Cabrera.

Efectivamente, el general D. Ramón Cabrera i Griñó nació en Tortosa el 27 de diciembre de 1806. Personaje de gran importancia histórica, cuyas decididas y sorprendidas actividades militares en las "Terres de l'Ebre" y en el Maestrazgo han llegado muchas veces a nuestros días, más que desde la historia, a través del mito y el imaginario popular, pues tenían el sabor romántico de los ideales por los que se luchaba, al que se le unía un paisaje duro, agreste, majestuoso y bello, que había forjado unos hombres indomables hasta el sacrificio.

Dos de estas Casas, Casa Coll y Casa Suñer, fueron carlistas, las otras dos, la Casa de la Baronía de Purroy y Casa del Inquisidor, liberales.

La baronesa de Purroy D^a Luisa Dara juntamente con D. Joaquín Figueras, titular consorte de "Casa del Inquisidor", y su hermano D. Pablo Figueras, organizaron la defensa de Gandesa durante los siete sitios que infructuosamente le impusieron las tropas carlistas, algunos de ellos dirigidos personalmente por Cabrera.

Según la leyenda popular, bastante verosímil por el recio temperamento de la baronesa y por aparecer el hecho recogido en un librito publicado pocos años después de terminada la Primera Guerra Carlista, D^a Luisa Dara hizo colgar una cabra en lo alto del campanario de Gandesa con la siguiente leyenda: "De Purroy, la Baronesa, jura a la cabra montesa, que nunca, nunca, entrará en Gandesa". A lo que Cabrera contestó: "Más si la cabra montesa, logra entrar en Gandesa, ¡ay!, ¡ay!, de la Baronesa". Terminada la guerra, un cabecilla carlista dio muerte a D. Pablo Figueras, asesinato que causó honda impresión popular y que dio lugar a un romancero de ciego, que se publicó en Zaragoza y del cual existe un ejemplar en "Casa del Inquisidor" de Gandesa

En cambio, la Casa Coll, de Vilalba dels Arcs, y la Casa Suñer, de Gandesa, fueron carlistas. En la primera, todavía se conserva el recuerdo de la habitación en la cual pernoctaba Cabrera cuando dirigía los sitios de Gandesa. Y de pobilla en pobilla, las tres antes citadas, se han transmitido las habaneras que cantaban los carlistas, durante la tercera Guerra, como aquella cuya letra era: "Dicen que viene D. Carlos, y que en sus manos lleva una flor, será doña Margarita, la que los españoles esperan

con tanto amor" Y respondiendo a la tradición carlista de la Casa, en su segunda planta hay una exposición monográfica permanente dedicada al "Terç de Requetés de la Mare de Deú de Montserrat", con unos bien nutridos archivo y biblioteca, abiertos a los estudiosos y al público interesado. Y más aún, actualmente se halla en preparación una tesis doctoral sobre esta unidad militar, que encuentra gran apoyatura documental en los citados archivo y biblioteca.

En Casa Suñer de Gandesa, se hospedaron D. Alfonso Carlos de Borbón, hermano del pretendiente carlista Carlos VII, y generalísimo de los ejércitos carlistas en Catalunya, Valencia y Aragón, con su esposa D^a María de las Nieves de Braganza. D. Alfonso Carlos de Borbón fue el último pretendiente carlista al trono de España, al morir sin sucesión masculina su sobrino D. Jaime. Vivo y emocionado recuerdo se conserva en "Casa Suñer" de su paso y estancia.

Colofón:

"El ANY CABRERA. 2º CENTENARI DEL NAIXEMENT DE RAMÓN CABRERA", nos ha hecho avivar la memoria de las guerras carlistas y hemos querido lo fuera a través de vivencias habidas en las aludidas "Casas Pairales", utilizando un criterio, así lo suponemos, enteramente objetivo, basado en la anécdota entretenida y no beligerante, que nos haga olvidar y perdonar su tragedia. Es una aportación con la que nuestra "Associació" ha querido contribuir a la celebración de esta efeméride

Y con este criterio terminamos con el relato de un hecho que nos informa de la inutilidad y la sin razón de las guerras.

Cuando la "pobilla" de "Casa Coll" se enamoró del "hereu" de "Casa del Inquisidor", se lo comentó a su padre, quien le dijo: "Filla meva et diré la meva opiniò en castellá y, además, en vers: "Un liberal se murió y quiso ir al Cielo, y San Pedro le contestó, aquí no tenemos a nadie de tu pelo". Se casaron y fueron muy felices, como lo atestigua la carta de despedida que, días antes de ser fusilado, le escribió mi abuelo, el "hereu" de "Casa del Inquisidor", a mi abuela, la "pobilla" de "Casa Coll".

Vilalba dels Arcs, para Caspe, el día 24 de octubre, festividad de San Antonio M^a Claret, del año de la Natividad del Señor 2006